The background features a stylized red graphic of a building with a large dome on the left and a grid of squares on the right. The text is overlaid on this graphic.

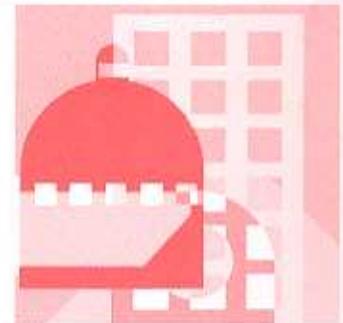
Cartografías Urbanas

Y el equipamiento
Cultural en León

Héctor Gómez Vargas

Cartografías Urbanas

y el Equipamiento
Cultural en León



CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES (C.N.C.A.)

Sari Bermúdez

Presidenta

FONDO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES (FONCA)

Mario Espinosa Ricalde

Secretario Ejecutivo

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA LEON

Sebastián Serra Martínez

Rector

INSTITUTO MUNICIPAL DE PLANEACION (IMPLAN)

Horacio Guerrero García

Director

«Cartografías Urbanas y el Equipamiento Cultural en León»

© Héctor Gómez Vargas

1a. Edición, Julio 2001

CUIDADO EDITORIAL: Ivonne Pérez Wilson

David Herrerías Guerra

Héctor Gómez Vargas

DISEÑO: David Herrerías Guerra

PROCESBAC, Universidad Iberoamericana León

Boulevard Morelos km.3, León, Gto.

Apartado Postal 26, C.P. 37000

D.R.: 03-2001-07123424400-01

ISBN:968-5123-05-5

Impreso y Hecho en México.

Printed and made in Mexico.

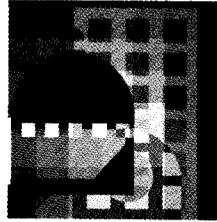
Índice

Presentación	7
Mapas culturales para pensar a la ciudad de León. Imaginar el pasado, recordar el futuro	15
Vivir, sentir, pensar la ciudad.	16
Visiones del futuro. Pertinencia de pensar la cultura.	20
Hacia una cultura de información en León.	21
Coordenadas del imaginario. Preguntas, objetivos y metodología.	23
Guía de navegación. La lógica y la estructura del libro.	26
Hacia el oficio de cartógrafos. El equipo de trabajo	27
Agradecimientos finales.	27
Bibliografía empleada.	28
Cronología sociocultural de León, Guanajuato	29
Cartografías culturales de León	39
Oferta de las Artes	42
Oferta de Diversión	52
Oferta de Medios	62
Oferta Religiosa	72
Fuentes consultadas en el trabajo de cartografías urbanas y el equipamiento cultural en León.	83
Fuentes escritas	84
Fuentes orales	85

Miembros de la Red de Investigación de Comunicación Compleja que participaron en la investigación.

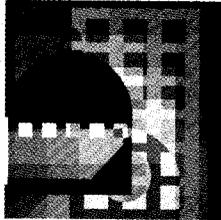
Héctor Gómez Vargas
Ivonne Pérez Wilson
Efraín Delgado Rivera
Montserrat Ramírez Aceves
Luis Alegre Vega.
José Manuel Vargas
Liliana Ramírez Franco
Leticia Rodríguez Frausto
Alan McLaine
Elizabeth de Alba Teniente
Juan José del Río
Karina de León Pérez
Susana Alegre Vega
Saúl Torres Sánchez

Para **Eugenio y Pablo**
Gómez Medina,
porque ésta es una parte de las
historias de la que ellos
forman parte y, quizá, sean sus
futuros narradores



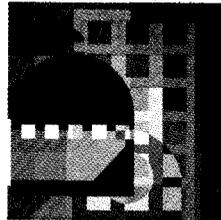
*«They are driven by
a strange desire
unseen by a human eye
someone is calling»*

Dead Can Dance



*«Que no quede huella,
Que no y que no,
que no quede huella»*

Bronco



*«Bonito León Guanajuato,
la feria con sus jugadas,
ahí se apuesta la vida
y se respeta al que gana»*

José Alfredo Jiménez

Presentación

Jorge A. González



León

león. m. *Mamífero carnívoro de un metro de altura aproximadamente, con la cabeza grande, y la cola larga terminada en un fleco de cerdas. || *Astr.* Quinto signo del *Zodiaco. || *Astr.* *Constelación zodiacal¹

"Acaso el mayor atractivo que ofrece a sus visitantes es la oportunidad de adquirir zapatos de muy buena calidad a bajo precio".²

"Urbe mejicana, homónima de la hispana donde dicen hace tiempo que la vida no vale nada".

¿Qué les está sucediendo a León y sus tradicionales espacios (el Salón *Renovación* o el Auditorio de la Feria) en donde se pueden presentar conciertos de música *grupera* o *gótica* y ambos resultan razonablemente redituables para los intereses de los empresarios, para los comercios y para el gusto de sus clientelas?

Antes impensable, hoy podemos asistir a la convivencia relativa de Cumbias de *Bronco*, con voces improbables de Fátima Miranda y las armonías *new age* de Philip Glass, "tucanazos" de los meritos *Tucanes* de Tijuana y alucines etno-electro-eclécticos de *Dead Can Dance*, melodiosos lamentos de *Madredeus* y la energíaailable de *Límite*, sobriedad y cultura *de verdad* con La Sinfónica de Guanajuato en su temporada de primavera, y de vez en cuando, los corridos locales de los *Leones de la Sierra*.

Un lugar donde se encuentran decenas, cientos, miles de exvotos y milagritos a Nuestra Señora de la Luz y docenas de negocios que ofrecen productos y servicios (*¡díganos cuál!*) de alta tecnología de información. Unos (casi) junto de otros, *coexisten* zapatos de los finos y de los "chafas", pero todos de exportación, futbolistas extranjeros y proxenetas profesionales, religión *única y verdadera* que disputa su grey con los Testigos de Jehová. Lugar de alternancia temprana de gobiernos municipales de *tricolores* a *azules*, grandes negocios que juegan en la bolsa, empresarios rancheros con amplio futuro (hasta político) que habitan junto a niños de la calle que se juegan la bolsa en el asfalto de múltiples pequeñas miserias. Paraíso de carreteras de primer mundo y plazas tradicionales, franquicias de comida rápida (*¡Big Mac!*) y sudorosos tacos de trompa, de nana, de buche, de machitos. Espacio de escribanos para analfabetas, cibercafés para cyber-nerds y al mismo tiempo paso de peregrinaciones de cientos de miles de *sanjuaneros* que se mueven entre la proliferación de anuncios de "massages" con chicas (*Nayeli, Rebeca, Areli, Kasandra, Edith*) 18, 20 25 años. *Morenas, blancas, gueras -sic-* de amplio criterio.

Algo pasa hace rato en León, además de la Feria de cada año y sus zapatos de siempre.

Y de alguna manera, con sus destiempos y contrapuntos algo sucede también en otras ciudades de México: vaqueros cibernéticos y *teiboldancers* guadalupanas en Colima; machos

multimedia y *ojos-más-lindos* pero bien virtuales en Guadalajara; *hypertexts* y *websites* hiperpolitizados pero *prietos* y *trompudos* en Chiapas; *yupis* botapicuda-y-cintopitiados con *regias* de redova y *syntheziser* en Monterrey; vates posmodernos y norteñitas cibernautas en Durango; jaroachitas *globalized* y jaraneros *tecno-tecno* en Veracruz; cantos chamánicos y sinfonías femeninas que *nunca-nadie-había-oído* ahora digitalizados en Hermosillo; *webmasters* de petatiux y sus seguros *servers* por todas partes en este México descreído y globalizado, *NAFTALizado* y cada vez más desmemoriado, más violento, desmadrado y que termina dando tumbos el siglo.

En estos últimos cien años, la sociedad mundial —y por supuesto la mexicana a su peculiar manera— se ha complejizado enormemente. Lo que nos queda de México lindo y querido, ese de las películas de Pedro Infante o las canciones de Jorge Negrete, está permanentemente atravesado por fuerzas desiguales del *sistema—mundo*³, y en su interior siguen resollando a destiempos culturas y tradiciones en procesos de momificación irreversible o de reconversión a veces tan angustiada como gozosa.

Y en el ínterin, vamos negociando a ciegas en las mismísimas ligas mayores del poder mundial (económico, político, coercitivo y simbólico) y perdiendo no solo la honra y —por supuesto— la partida, sino también la memoria.

Y con ésta, perdemos el sentido del presente e hipotecamos a la vez la posibilidad de pensar los *mundos* pensables de un futuro que cada vez se prefigura más *all inclusive* (si puedes pagar) pero más y más excluyente (si sobrevives). Para millones de adolescentes, los nuevos pobladores de estas inéditas ciudades mexicanas, la historia termina cuando mucho en *Timbiriche*, Chiapas está *muuy* lejos; y la reflexividad crítica, si salva la barrera de la aburrición, se canaliza a lo sumo en "*gíbmi de pagüer para que te demos en la madre*" y en una sarta interminable de costalazos "*eslám*"

en un solar artillado con vibrantes bocinas de varios megatones. Esta energía se disipa, no converge en otras formas de acción y reflexión social dentro de una sociedad civil lenta e inconexa.

Poquísimos son "incluidos" (menos del 3% de la población) que pueden llegar a las universidades públicas o privadas. Estas en su gran mayoría poseen alguno o una combinación creativa de estos rasgos que ya casi se volvieron "naturales": chimuelas, abarroteras, grillosas, sucias, agachonas, descuidadas, manipuladas. Todas ellas llenas de maestros y alumnos, de maestras y alumnas condenadas, a pesar de su inteligencia (¡o quizás por ello mismo!), a la grisura y a la mediocridad académica (no obstante el denodado esfuerzo de algunas por ser exclusivamente *market oriented*)—.

Nuestras comunidades académicas descubren (a veces con dolor) que ahí no se trata de *aprender*, sino de aprender *quién manda* y como se ven los que mandan⁴.

Centros del *saber* y profesionales del mismo que discreta, pero eficazmente son "formados" o se vienen a "formar" para distinguirse y para alejarse, cuanto antes, lo más posible del *perral* (todos los que quedan más allá de ese 3% de los elegidos) y de sus realidades y sus problemas cotidianos.

Todos y todas adquieren -y refuerzan- de inmediato la habilidad y destreza de mirar para arriba y mirar para abajo, pero difícilmente para los lados.

La vocación de constructores y adoradores de escaleras estrechas y empinadas donde toda diferencia se traduce -justo como en la calle- en desigualdad. Tratados y adiestrados como tontos que *hacen como que estudian* y arribistas que aprenden de inmediato a complacer para "pasar"; sin embargo, los estudiantes muy pronto aprenden que no pueden -ni deben- aprender de nadie que sea *como ellos* o *menos que ellos*, que la inteligencia *verdadera* está en otra parte -sobre todo en el

extranjero o en *la capital*- y desde luego, fuera de su salón de clases. Eternamente dependientes de la información que necesitan y por tanto de las habilidades y destrezas requeridas para generarla, las universidades dedican cada vez menos recursos a la generación de conocimientos, y como contraparte, ningún alumno con dos dedos de cerebro piensa (y menos teniendo que soplar los soporíferos cursitos y manuales de investigación que no tienen *nada que ver* con sus intereses, con sus habilidades, con sus gustos) en incorporar el oficio de la generación de conocimientos como parte de su vida, para hacer más densa y menos menuda su propia mirada de ese mundo que estalla en complejidad y contradicciones bajo su complaciente y entretenida mirada. ¿Para qué sirve la investigación sobre cultura, si de todos modos el peso se va a devaluar, van a seguir ganando los ganones de siempre y nunca nos van a decir la verdad?

Investigar la cultura, significa generar información en varios niveles -descriptivos, reflexivos y praxeológicos- sobre la producción, distribución y acceso e interpretación de formas simbólicas históricamente localizadas⁵.

Como en cualquier tipo de trabajo de investigación, éste adquiere sentido cuando su producto ayuda a volver inteligible el mundo y con ello, a hacerlo un poco más *amplio para vivirlo con más calidad*. Sin embargo, eso no se percibe como "práctico".

Los estudiantes vienen a aprender cosas "prácticas" para hacer, no a *pensar* y mucho menos a generar herramientas para pensar mejor. Muchas preguntas quedan y posiblemente quedarán sin respuesta, sin reflexión, sin documentar.

¿Qué es lo que sabemos sobre los diferentes flujos que ligan a nuestras ciudades con el mundo? ¿Cómo se han formado y cómo se han ido transformando los diversos públicos de la cultura en los diferentes escenarios urbanos de México? ¿Cómo ha cambiado el ecosistema de soportes culturales de este país en sus ciudades? ¿Cómo

hemos llegado a ser el amasijo de *hyperlinks* simbólicos que somos? ¿Qué relación tiene todo lo anterior con el poder de decisiones económicas, militares y políticas?

Por supuesto que la respuesta es complejísima y por ello mismo requiere un sistema de información compleja, no para que nos responda todas las preguntas, sino para poder hacernos mejores y más fundadas preguntas de investigación.

Podemos identificar **cuatro tipos de flujos** encontrados cuya presencia o "ausencia" relativa enmarca los procesos de transformación de una ciudad: el flujo de **capitales**, el flujo de **personas**, el flujo de **información** y el flujo de **imágenes**. Donde quiera que estos cuatro factores se potencian en composiciones diferentes, asistimos a verdaderas mutaciones macrosociales de localidades antes prácticamente desconectadas o conectadas mediante una larga *cadena de mercancías* a la sociedad mundial⁶.

Ni los esclavos indígenas (o sus encomenderos) que cultivaban la sal en la laguna de Cuyutlán en Colima, ni los arrieros que transportaban la sal en mulas por el Camino Real hasta Zacatecas, tenían una clara representación del tipo de eslabón que cumplían en una cadena de mercancías que a través de varias transformaciones sucesivas llegaba como metales preciosos hasta las cortes de Europa durante casi toda la Colonia. ¿Cómo se ligaban entonces y ahora León con Cuyutlán, con Sidney, con el Tibet, con Londres?

Y si bien hoy en día es evidente (¿lo es en realidad?) que la lista y la jerarquización de estos vínculos ha cambiado, ¿de cuáles configuraciones de información disponemos para entender las mudanzas y mutaciones que le marcaron el rostro a la ciudad, al país y al continente? ¿Pasa lo mismo hoy con la sal de Guerrero Negro que compran por millones de toneladas los japoneses? ¿Por qué los niños leoneses pueden jugar violentamente para imitar las acciones de *Dragon Ball* en una lógica

parecida a la de los niños británicos y a la de los de Ensenada? ¿Pero qué tan parecida? ¿Los niños de Comala puede rivalizar con los de Tokio jugando *Heretic* o *Mortal Combat*? Muy posiblemente, aunque el encuentro es altamente improbable, pues los flujos de personas de Comala no pasan por Tokio, sino que más bien van hacia California.

Y ¿qué fluye primero, los capitales o las imágenes, las personas o las informaciones?

¿Todos juntos o en cadenita? De eso no tenemos ni idea.

La configuración local de las redes de organización y distribución de esas energías sociales varían de lugar en lugar y de tiempo en tiempo, pero vistos desde una óptica del *sistema-mundo* pueden ser conjuntadas en patrones diferentes. Y esos patrones de ajuste y de acomodación de escala global, dejan sus **marcas** en el ecosistema de soportes materiales de las instituciones especializadas en la generación y difusión de formas simbólicas complejas. Y esas mismas muescas multidimensionales (a la vez ligadas con los cuatro flujos referidos y con cadenas de mercancías), configuran el entorno en el que crecemos y hemos crecido. *La materialidad* del "vecindario" simbólico en el que crecemos y nos convertimos en públicos colectivos (consumidores, interpretantes, fieles, devotos, cinéfilos, lectores, fanáticos, aficionados, degustantes), de diferentes **ofertas culturales** y al mismo tiempo nos volvemos los más acérrimos *defensores de la jerarquía* que entre esas prácticas ha ido siendo construida. Porque definitivamente no es lo mismo haber estado en el concierto de *Philip Glass* o *Dead Can Dance* como revendedor de boletos o de cervezas, que vivirlo como devoto *escucha* que tarareaba las canciones "para ayudarlo" en los coros a Lisa Gerrard, ni — *para nada*— es lo mismo haber ido al bailongo de los *Tucanes* con tu morra a bailar sudando y gritando hasta que el cuerpo aguantó, que haber estado como "observador participante" tomando fotos para un trabajito que te dejaron en la escuela.

Aunque todo eso esté pasando simultáneamente “igual” en León, en México, en Bogotá y en Porto Alegre, y con variantes en Manila, en Marruecos, en Tel Aviv y en Moscú.

Pero ¿para qué romper con una larga tradición de periferia o semiperiferia heredada desde la Colonia? Siempre hemos sido narrados *desde fuera*, las modulaciones de nuestro pasado, presente y futuro por lo regular han sido generadas por fuerzas externas a nosotros o que hablan y piensan *por* nosotros desde nuestra cabeza. Vienen de las metrópolis mundiales o de las nacionales: y si bien a lo mejor las explicaciones de cómo somos quizás ya no llegan tan descaradamente *de fuera*, por algún orgullo nacionalista extraviado, por imprevisión, impericia o descuido, las configuraciones de observables que requerimos para poder tener la posibilidad de pensarnos más reflexivamente no existen o son secretas o son acumuladas para su posterior pudrición en bibliotecas que nadie jamás consultará.

En fin, que además no nos deja trabajar en este sentido la instituida rutina de las instituciones y su displicencia para entender y estimular sus fuerzas instituyentes, la dificultad enorme de organizarnos de modo horizontal y participativo contra una cultura vertical y arribista, pero sobre todo el mejor efecto subjetivo e incorporado del subdesarrollo que se nos vuelve esquema de percepción degradado y con la precisa sensación de una bajísima autoestima intelectual.

Cuando mucho podemos aspirar a ser buenos copistas de los verdaderos Tótems académicos e investigadores reconocidos. No más.

Pues en contra de todo este último y oscuro panorama, el trabajo que sigue, es el fruto de un esfuerzo colectivo que tiene como horizonte la redistribución social de la inteligencia en el mundo académico mexicano, es decir, en las zonas de la sociedad (¡3%!) en las que se supone que se prepara, se entrena, se potencia la habilidad para generar información y documentación de nuestro

ser y nuestro devenir. Queremos con ello colaborar al aumento de la *masa crítica* de académicos o ciudadanos “estimulados” con las habilidades para investigar y crear mejores versiones de nosotros mismos, de nuestras ciudades cambiantes y de nuestros propios cambios en el tiempo, pero con la capacidad de organizarse de modo rizomático.

Por numerosas razones, esta obra, aunque expone sólo una parte de lo que se está trabajando, es decididamente muy relevante.

Es el fruto de años de trabajo empírico detallado que nutre un sistema local de información, y que a su vez es perfectamente compatible con otros sistemas similares que se están realizando en otras ciudades de México desde 1994⁷ y comienzan a realizarse poco a poco en Porto Alegre, en Siena, en Sevilla y en Copenhague.

Con su edición el texto está dando paso a la posibilidad —antes negada de facto— de poder establecer comparaciones y prospecciones locales, regionales, nacionales y quizá cuando se requiera, globales.

El grupo de trabajo, sus integrantes y la información generada son parte de esta Red de Comunicación Compleja⁸ que pretende incidir directamente en la forma de la organización para generar conocimientos en México.

La investigación que ahora presenta este joven equipo de investigación conducido por Héctor Gómez Vargas fue quien encabezó la investigación FOCYP en 1994. Tres jóvenes profesores, Ivonne Pérez Wilson, Efraín Delgado y Montserrat Ramírez fueron formados como estudiantes dentro de las líneas de trabajo de la Red. Como ellos, varios estudiantes han participado en la elaboración y en la producción de la Red en León y se han ido formando en esta lógica.

Es además el segundo volumen que se publica de los resultados iniciados por el proyecto FOCYP que se agrega a la aparición en todas las ciudades participantes de más de sesenta tesis en una variedad de grados y carreras bastante amplia⁹.

La ambición es que, más que el esfuerzo de realizarlo y de publicarlo en un formato accesible, este texto genere una reacción en cadena en las otras ciudades que participaron y participan en el proyecto que los lleve a producir sus propias versiones de tanto trabajo de tanta gente y con tanta dedicación. No pretende ser un texto de estadística, ni de historia, ni de mapas. Para mí, una de las pretensiones más claras y retadoras es que se convierta en una clara *herramienta para pensar*, para generar mejores preguntas y cuestionamientos sobre esta ciudad y su región. Su esfuerzo es ejemplo para todas y todos en la Red y por ello estamos comprometidos a darle continuidad y perspectiva.

Todos y todas en la Red esperamos que de verdad podamos cada día más ganar fuerza y calidad en nuestra mirada tejida y entretrejida de las cambiantes realidades, flujos, procesos y estructuras que no podemos ver porque a través de ellas *vemos*, que no podemos sentir las porque con ellas *sentimos*.

Se requiere un esfuerzo genuino, sostenido y sobre todo documentado para poder tener una mirada más y mejormente reflexiva que ayude a hacer más extenso y no más estrecho nuestro mundo inmediato.

Para ello queremos ser capaces de mirar nuestras propias maneras de mirar y de mirarnos.

Sin ello, todo proyecto y perspectiva de independencia inteligente, no pasará de ser un sueño pintado y adornado.

Desde el centro de este traqueteado país de la semiperiferia del sistema-mundo, un equipo de leoneses por nacimiento, por adopción o por pura casualidad y vocación, se han organizado para crecer en reflexividad expansiva, nos enseñan de nuevo, dedicada y amorosamente, que el León no era como lo solían pintar. Nomás se parecía.

Desde las laderas del volcán de Colima

Jorge A. González,

Programa Cultura,
Red de Comunicación Compleja CUIS,
Universidad de Colima

¹ Casares, Julio, Diccionario ideológico de la lengua española, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1981.

² Álvarez, José Rogelio, Enciclopedia de México Tomo VIII, Compañía editora de enciclopedias de México y Secretaría de Educación Pública, México, 1987, pp. 4694.

³ Wallerstein, Immanuel, The modern world-system, New York, Academic, 1976

⁴ "Carroll, Lewis, Alicia a través del espejo, Plaza y Janes, Barcelona, pp. 215.

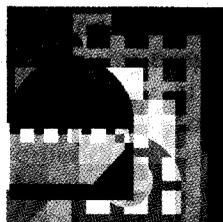
⁵ Thompson, John B., The media and modernity, Polity Press, Cambridge, 1996

⁶ An intellectual project: The Fernand Braudel Center, 1976-1991, <http://fbc.binghamton.edu/fbcintel.htm>

⁷ González, Jorge A., "La transformación de las ofertas culturales y sus públicos en México", en Estudios sobre las culturas contemporáneas, Vol. VI, Núm 18, Universidad de Colima.

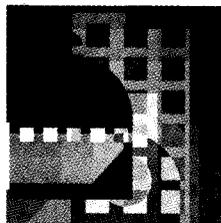
⁸ Red de Investigación y Creación, <http://www.cem.itesm.mx/ric/index.html>, 1998

⁹ González Jorge A. y Lupita Chávez, La cultura en México (Tomo I) Cifras claves, CNCA, Universidad de Colima, México, 1996



*Pero por manifiesto u
oscuro que fuese,
todo lo que Marco
mostraba tenía el po-
der de los emblemas,
que una vez vistos no
se pueden olvidar ni
confundir.*

*Italo Calvino,
Ciudades invisibles.*



*Al transitar por la ciudad, se revela otra ciudad
interior; otras imágenes urbanas se van levantando
en la memoria. Transcurrimos en un espacio
real mientras fundamos otro imaginario: el fino
tejido de las representaciones y sus actos.*

Fernando Vizcarra, Altas Horas.

Mapas culturales para pensar a la ciudad de León. Imaginar el pasado, recordar el futuro

Estamos por entrar al tercer milenio. La pregunta parece ociosa. No lo es: ¿qué es **hoy** la ciudad de León? Esta pregunta, nada simple, está cargada de una tremenda complejidad pues en ella se concentran los factores que le han dado distintos perfiles en el pasado, los impulsos y las tendencias actuales, y las tendencias posibles de su futuro.

Es decir, al intentar dar respuesta a esa pregunta, se nos revela no una, sino varias ciudades que viven en diferentes temporalidades y materialidades: las de las representaciones y los imaginarios con las que han vivido las sucesivas generaciones y grupos sociales que la han habitado a lo largo de la historia.

¿Qué imágenes **tenemos** hoy día de la ciudad? De entrada, las de la sorpresa y el desconcierto: la de un explosivo crecimiento urbano y demográfico, con ambientes y nichos sociales varios. La de una refundación de la ciudad que se transforma de manera radical al educar a sus ciudadanos a volverse ciudadanos por el consumo, al crear los espacios sociales, esas realidades virtuales urbanas donde nos rela

cionamos con nuevas representaciones y nuevas prácticas cotidianas que reformulan la vida pública y la privada de los leoneses. La de las nuevas distinciones y diferenciaciones sociales de las que nadie se libra: el paso de la ciudad tradicional, familiar y segura, atenta a su circularidad con el pasado, a la de la ciudad moderna, en incesante movimiento, inabarcable de una sola mirada, abierta y mirando hacia el misterio de lo que está por llegar; el paso de las identidades que han dado unidad y cuerpo a través de unos cuantos emblemas, a las identidades que se multiplican, estallan, conviven y que van mostrando la variedad y una pluralidad en ciernes. La de un enorme escenario donde sus habitantes aceptan de manera creciente los modelos venidos de afuera, Hollywood como paradigma, cada día más poblada de tecnologías que inundan a las familias y a las empresas, que dependen de patrones y

modos de vida al estilo norteamericano, y más cercanos y receptivos a la información que transmiten los medios de comunicación.

Impresionante. Hoy no vivimos en una ciudad, sino en muchas ciudades: las varias ciudades que se han habitado y vivido en el pasado, las que se desdoblaron y ramificaron en el presente, y las que comienzan a desplegarse hacia el futuro. Estamos ante una nueva fase de reconfiguración *energética* de la ciudad y la información que tengamos de ella se torna clave para abrir posibilidades de sus nuevas travesías: al hacer visibles las ciudades que hemos vivido, y vivimos, estamos en condiciones de pensarnos y de crear los escenarios hacia adelante, de intervenir en el pasado con preguntas concretas y específicas de nuestras diversas circunstancias actuales.

Los riesgos de carecer de información sobre la ciudad, son muchos.

■ Vivir, sentir, pensar la ciudad.

Entonces, ¿por qué pensar a la ciudad de León?

La ciudad es el espacio más importante para la organización, las dinámicas y las relaciones sociales desde la segunda mitad del presente siglo. Es ahí cuando se puede ver que todo, o casi todo, ha cambiado.

Cuando el siglo veinte inició, la población en México era en un gran porcentaje de tipo rural. A partir de los cincuenta las cosas comenzaron a cambiar y en el lapso que comprendió de los sesenta a los ochenta, la lógica se invirtió: la población rural, en un proceso masivo de inmigración, decreció y la urbana aumentó de manera desproporcionada (González 1995; 141). Ese proceso social ha sido considerado como una de las mutaciones estructurales más importantes y radi-

cales en el país en sus diferentes dimensiones (la política, la económica, la social y la cultural) en el México contemporáneo (Aguilar Camín 1988).

La ciudad es el escenario donde se ha transformado la vida social, y donde se están creando las líneas de fuerza del futuro: el proceso no ha terminado y se dirige hacia nuevos rumbos a través de nuevas mutaciones apenas en emergencia. La ciudad del futuro se está configurando y traerá nuevas lógicas de organización, de estructuración y de relación social. Simplemente imaginemos la vida social alrededor de las nuevas tecnologías de información. La ciudad virtual reconfigurará de manera muy diferente a la ciudad urbana actual (Finquelievich 1996; Galindo 1998).

La ciudad de León no ha sido ajena a estos procesos. Es por ello que nos hacemos la pregun-

ta porque es fundamental para lo que vivimos y lo que vendrá, y se desprende otra pregunta, igual de importante, ¿cómo se ha pensado a la ciudad de León?

Los trabajos sobre la ciudad de León son fragmentarios, dispersos y de un perfil eminentemente historiográfico, predominando las miradas de los cronistas, los amantes de la "suave patria", como los definió Luis González y que han trabajado de manera tradicional a la historia de León, aquella visión que va de lo anecdótico y pintoresco, al rescate de una época y sus hombres de "bronce" (González 1989). Habría que agregar que muchos de estos trabajos han circulado de manera local y entre un círculo muy reducido y que en la actualidad se conservan en algunos archivos, principalmente personales, o en el olvido, debido a su desaparición.

Será hasta los setentas cuando la pregunta por la ciudad aparece plenamente. Ante el crecimiento desmesurado e incontrolable de la ciudad, la dificultad de dar cuenta de las demandas que eran cada vez mayores y más complejas, el municipio intenta crear un organismo que le permitiera planificar su crecimiento. Se creó la Dirección de Desarrollo Urbano y en 1978 publicó el primer Plan Director de Desarrollo Urbano (Guerrero 1997). A esto, hay que agregar la llegada de la Universidad Iberoamericana y del Colegio del Bajío. La Universidad Iberoamericana León abrió la carrera de arquitectura y lentamente algunos maestros se volcaron hacia la reflexividad local en materia arquitectónica. Por su parte, el Colegio de León agrupó a investigadores que comenzaron a hacerse otras preguntas sobre la ciudad, empleando metodologías que no eran las de la historia tradicional. Si bien el Colegio del Bajío fue cerrado porque en palabras del gobernador en turno, Rafael Corrales Ayala, "ya no era esencial", permitió que algunos investigadores continuaran con sus labores y algunos de sus trabajos comienzan ya a circular por distintos medios. Como ejemplo, tenemos

los trabajos de María de la Cruz Labarthe (1998).

Como saldo, podemos decir que tenemos muy poco, casi nada.

Más allá de una serie de documentos como censos, relatos de viajeros, memorias, informes, relatos periodísticos y crónicas, se cuenta con muy pocos trabajos para **pensar** a la ciudad de León.

Un primer tipo de trabajos son los de algunos arquitectos que, basados en muchas de las fuentes antes señaladas, han intentado dar cuenta de la evolución arquitectónica de la ciudad. Algunos con un afán historiográfico, han tenido como objetivo dar una descripción del desarrollo urbano de la ciudad. Otros, empleando metodologías de estudio del desarrollo y la planificación urbana. Algunos han intentado dar cuenta de ciertos estilos arquitectónicos de algún periodo histórico, como el trabajo de Rogelio Sánchez Mena (1995) sobre el Art Decó. Otros más han intentado encontrar las etapas más importantes del desarrollo urbano a través de las transformaciones del estilo de equipamiento arquitectónico. Trabajos como los de Horacio Guerrero (1997) han avanzado por esta línea.

Un punto a destacar de estos trabajos, es que ubican a la década de los treintas como el momento en que inicia el proceso de modernización arquitectónica y, el que comprende de los cincuentas a los ochentas, cuando se reconfigura radicalmente la estructura urbana por su crecimiento y diversificación por la migraciones diversas y el proceso de industrialización tardío que se dio en la ciudad.

Desde una visión historiográfica, el único trabajo conocido sobre la evolución histórica de León es el de María de la Cruz Labarthe y Adriana Ortega (1994), "El desarrollo urbano de León", publicado en la revista **Andanzas** de la Universidad Iberoamericana León. En el breve trabajo, las autoras proponen ocho periodos de la ciudad, periodos "de constantes y de cambios en los que se va manifes-

tando su personalidad y conformando la propia fisonomía urbana” (Labarthe y Ortega 1994; 4). Los periodos que mencionan son:

1. Previo a la fundación a la villa de León.
2. Momentos de su fundación y asentamiento de primeros pobladores.
3. Momentos de integración de la población y organización de la ciudad, a finales del siglo XVI y principios del XVII.
4. Constitución y consolidación de las instituciones básicas de la ciudad. Siglo XVII y principios del XVIII.
5. Etapa de introducción de ideas nuevas con los cambios borbónicos que provoca cambios y dinámicas nuevas. Fines del siglo XVIII y principios del XIX.
6. Momentos que coinciden con la Independencia de México y se da un notable crecimiento urbano, una fuerte densidad demográfica, diversificación económica, consolidación como cabecera religiosa y una proyección social, así como la edificación de una serie de construcciones de nuevas y emergentes de Ofertas Culturales. Son los momentos de la llegada de nuevos medios de transporte (ferrocarril, avión, automóvil) y de las primeras tecnologías de información (telégrafo, teléfono, radio, cine, etcétera) servicios de energía eléctrica y primera etapa de industrialización. Segunda mitad del siglo XIX y principios del XX.
7. Reacomodos provocados por la Revolución donde la industria zapatera se define como la principal actividad económica de la ciudad.
8. Momentos de la enorme complejidad urbana que desde entonces se ha dado y que abarca desde mediados del presente siglo hasta nuestra época.

A estos periodos históricos, les hace falta realizar recortes más finos del presente siglo que permitan ver la creciente complejidad y, quizá, el inicio de un nuevo periodo a principios de la década

de los noventas, cuando la estructura urbana se reconfigura por la división de la ciudad a través de nuevas avenidas, zonas urbanizadas, consolidación de nuevos espacios sociales de consumo a través de nuevas esferas y ambientes urbanos como los centros comerciales y franquicias que llegan desde el exterior y que, como clones, rediseñan prácticas sociales de algunos sectores de su población, así como la introducción de nuevos sistemas y tecnologías de información (complejos cinematográficos, televisión y radio digital, internet, etcétera) que son los primeros avisos de las otras organizaciones, dinámicas, relaciones y actores que comienzan a emerger y a vivir virtualmente en la ciudad. (Gómez Vargas 1998).

Sin embargo, los periodos señalados por Labarthe y Ortega nos facilita dos cosas para los objetivos de nuestro trabajo editorial:

1. Reconocer los periodos, su importancia, sus características, y la pertinencia de reconstruir esos periodos, ya que en algunos de ellos se dan **distintos** procesos del equipamiento urbano en la ciudad.

2. Reconocer que no basta indagar únicamente sobre las determinaciones territoriales de la ciudad. Además de su geografía, de las particularidades pintorescas de sus habitantes, es necesario encontrar las distintas fuerzas (políticas, económicas y sociales) que le han dado una estructura. Por un lado, es avanzar para elaborar una **geografía cultural**, es decir, las relaciones entre la geografía y las interrelaciones con y entre sus pobladores (García Martínez 1998). Pero, por el otro, avanzar para encontrar el **contexto socio cultural** donde una serie de instituciones se han agrupado para producir las **formas y bienes simbólicos** donde sus habitantes han conformando una vida social, una identidad y una memoria (Thompson 1993). Es ahí cuando podremos ver las dinámicas sociales de la sociedad en su complejidad: cómo, a lo largo del tiempo, la ciudad se va convirtiendo en

un **mercado cultural** (Bourdieu 1985) por donde, a través del consumo de ciertas formas simbólicas (comida, autos, prensa, ropa, discursos, cine, farmacias, etcetera), sus habitantes no son únicamente actores sociales en su acepción de ciudadanos, sino también consumidores (García Canclini 1995). De esta manera, podremos ver las ciudades invisibles que hemos sido y somos, los desplazamientos y transformaciones de la ciudad a través del tipo de **energía social** con las cuales distintas instituciones han mediado la vida social y han creado formas de ser, pensar, actuar y valorar en sus habitantes (González Op. Cit.; Rubert de Ventós 1976). Es cuando podremos comprender la presencia e importancia de la iglesia, y la educación a principios de siglo en su lucha por conservar determinada manera de ser ciudadanos, y cuando la ciudad se hace más compleja, la presencia de los medios de comunicación que introducen nuevos patrones y parámetros del ser social. La ciudad se reinventa y sedimenta formas sociales e históricas de ser, muchas de las cuales están presentes y conviven, como mundos paralelos, en la actualidad.

Entonces, creemos que hacen falta **otras** formas de ver e indagar a la ciudad de León.

Las ciencias sociales han pensado a la vida

social a través de las categorías analíticas del espacio y del tiempo. El **espacio** hace referencia a lo fijo, a lo estable, a lo que a una sociedad le da identidad y representaciones comunes. La geografía es la disciplina del espacio: nos da una imagen de lo que somos o hemos sido. El **tiempo** hace referencia a lo que se mueve, a la incertidumbre y el cambio, a la memoria de un grupo social. La historia es la disciplina del tiempo: nos da una imagen en movimiento del proceso de un grupo social. Intentar combinar el espacio y el movimiento puede ser muy enriquecedor: nos da tanto imágenes fijas con tendencias hacia el pasado y hacia el futuro, como esas imágenes, pero "en movimiento". Lo importante es la pregunta que podamos hacer: las relaciones de ciertos elementos en un momento, o en su movimiento; las dudas de lo que falta y siempre ha faltado; la curiosidad por lo que siempre ha estado y parece que seguirá estando, o está desapareciendo; las inquietudes por lo que comienza a aparecer; las sorpresas ante la ausencia o sobreabundancia de determinada energía social.

Proceder así, es crear escenarios para pensar a la ciudad y lo que se ha pensado de ella. Pero, sobre todo, permite abrir rutas nuevas para pensarla.

Nuestra apuesta es comenzar a hacerlo: ¿qué se quiere conocer? ¿qué se quiere explorar?

Visiones del futuro. Pertinencia de pensar la cultura.

Es ahora, precisamente en el vórtice del huracán, que desde y en la cultura necesitamos volver a definir lo posible, ensanchar el espacio del presente, reconstruimos la esperanza, recuperar progresivamente la memoria.

Jorge A. González,
Pensar la cultura (en tiempos de vacas muy flacas).

Llegamos al presente, casi a fin del segundo milenio, con poca información sobre la ciudad de León. En momentos de mutaciones radicales, atravesados por crisis múltiples, por las fuerzas de un proceso de globalización que se ha instado en nuestras dinámicas sociales, que por momentos parece que todo se desmorona entre nuestras manos, y con una serie asignaturas no resueltas y que permanecen pendientes, pareciera que al futuro lo queremos enfrentar con una amnesia cultural. Así, la pregunta por la cultura se instala en el centro y no en la periferia de lo estratégico y lo fundamental para el futuro. Cuando todo cambia, cuando todo se evapora, ¿qué permanece? La cultura.

Ante los diversos escenarios en transición, creemos que con el presente proyecto de sistematización de información se responde a varios objetivos. Señalamos los que a manera local consideramos como los más importantes:

1. Suplir una fuerte carencia de información en materia de desarrollo histórico a nivel local. Por un lado, en el estado de Guanajuato existe esa carencia, y es importante señalar dos hechos recientes en este sentido. Hace unos años, el Gobierno del estado impulsó el proyecto de investigación **Guanajuato Siglo XXI**, que pretendía reali-

zar un diagnóstico prospectivo de las diferentes **áreas estratégicas**. Sin embargo, **el aspecto histórico y cultural no fue considerado como estratégico** y simplemente se le tomó de manera tangencial y secundario. También, recientemente el Gobierno del estado creó el Centro de Información Guanajuato (INFO) que tiene como fin generar y difundir bases de datos de diversos indicadores económicos. Nuevamente, la información en materia cultural no se ha trabajado hasta el momento, pero se reconoce la generación de información para la planeación de actividades estratégicas.

Por otro lado, la ciudad de León, la más grande e importante del estado de Guanajuato, también carece de información que le permita la planeación de sus actividades estratégicas. Un ejemplo es la creación del Instituto Municipal de Planeación (IMPLAN), con miras a planear el uso del suelo leonés. Es tal la carencia de información que no se cuenta con una obra accesible al público, sistematizada y sintetizada, sobre su desarrollo histórico y, menos, de sus transformaciones culturales durante el siglo XX.

2. Contar con información que permita conocer más y mejor la historia y la cultura de la ciudad, y enfrentar de manera más **consciente y planeada** los retos del futuro, a través de un instrumento para luchar contra el **olvido histórico** en favor de la preservación de una **memoria e identidad cultural** de la localidad.

3. Fomentar la generación de más información, que a través de proyectos de investigación y de sistematización, favorezca, conforme se le hagan preguntas específicas, el diálogo interdisciplinar, y la reflexividad local para hacer visibles las múltiples ciudades que hemos habitado en la ciudad de León.

Hacia una cultura de información en León.

*Se perdió la senda,
sigue la ruta
de los arroyos.*

*Arturo González Cosío,
Otras mutaciones del I Ching.*

El antecedente del presente proyecto editorial fue la investigación "La formación de ofertas culturales y sus públicos en México en el siglo XX" (FOCyP) que coordinó el Dr. Jorge González de la Universidad de Colima.

FOCyP fue una investigación a nivel nacional, con carácter público y abierto, con sede en el Programa Cultura de la Universidad de Colima, y fue apoyada por el Seminario de Estudios de la Cultura (SEC) y la Dirección General de Culturas Populares (DGCP) del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA). FOCyP se proponía como una respuesta ante la **carencia de información**, tanto académica como estatal, así como de diversas instituciones, públicas y privadas, que permitieran definir, establecer y poner en marcha estrategias y políticas culturales adecuadas y pertinentes ante momentos de profundas y radicales transformaciones estructurales en el país.

Los dos grandes objetivos de FOCyP eran:

1. Generar un conjunto de información descriptiva y exploratoria de primera mano sobre las dinámicas culturales de México, que permitiera tanto nutrir al Sistema Nacional de Información Cultural (SNIC), como circular públicamente por medio de una base de datos a través de discos compactos o disquettes y publicaciones varias.

2. Servir como plataforma de análisis para generar nuevas interrogantes que promuevan proyectos de investigación que, con una base empírica, estudien los diversos procesos, estructuras y

cambios culturales en México, con la consecuente creación de grupos y redes de investigación.

Para realizar FOCyP, se partió de **dos grandes lagunas de información** en materia de cultura mexicana:

1. Ausencia de conocimientos sobre la formación y transformación histórica de las **Ofertas Culturales** que han acompañado el desarrollo urbano del país, y que es efecto de los procesos crecientes y desiguales de especialización de diferentes instituciones, agentes y prácticas culturales.

2. Carencia de conocimientos sobre la formación y la transformación de los **Públicos de la Cultura**, que son los agentes sociales que históricamente han ido realizando y adquiriendo múltiples **experiencias culturales** a través de sus diversas trayectorias sociales y de vida; y de las **competencias** que los públicos desarrollan para percibir, usar y consumir los productos y disponer de las Ofertas Culturales.

Una serie de preguntas, consideradas como básicas y pertinentes para iniciar los procesos de reflexividad en y sobre las distintas regiones del país, guiaron la investigación. Entre ellas, resaltamos:

- ¿Cuál es la estructura y la composición del equipamiento cultural en los hogares de México?
- ¿Cuál ha sido la presencia urbana de las Ofertas Culturales? ¿Es posible establecer su perfil? ¿Cómo ha variado y en qué direcciones?
- ¿Cómo se estableció y cómo ha cambiado

la relación entre los públicos y las Ofertas Culturales localizadas dentro de las distintas generaciones?

• ¿Cuáles son las valoraciones, las preferencias, las modas y hábitos de relación, uso y participación de los públicos con respecto a las Ofertas Culturales?

Para responder a dichas preguntas, FOCYP se dividió en tres áreas de exploración de las dinámicas culturales, cada una de ellas con sus respectivas metodologías, técnicas y productos finales. Éstas fueron:

1. Perfil de los hábitos y prácticas culturales de la sociedad mexicana contemporánea, que se realizó en 34 ciudades de más de cien mil habitantes mediante una encuesta.

2. Relación entre Ofertas Culturales y sus públicos, que se realizó en nueve ciudades del país: Monterrey, Guadalajara, Colima, Tijuana, Mexicali, Distrito Federal, Morelia, Guadalajara y

León. A través del estudio a profundidad de diez familias a las cuales, mediante la técnica de la historia oral, se reconstruyó su memoria subjetiva de los cambios y procesos que vivieron en el siglo XX.

3. Presencia espacial de las Ofertas Culturales, que al igual que en el área anterior, se trabajó en las nueve ciudades reconstruyendo las cartografías urbanas del **equipamiento cultural** de cada ciudad, es decir, de la presencia histórica en el ambiente urbano de las instalaciones físicas y controladas por instituciones especializadas en construir, preservar y difundir los sistemas de interpretación y las prácticas culturales.

La apuesta y la propuesta, entonces, fue la de cubrir una serie de huecos de información en las distintas regiones del país que permitiera fomentar una emergente **cultura de información**, es decir, facilitar procesos de reflexividad locales para la generación, uso y aplicación de información para intervenir en procesos culturales diversos.

Coordenadas del imaginario. Preguntas, objetivos y metodología.

El proyecto, "Cartografías urbanas y el equipamiento cultural en León, Gto." (CUECL), se desprendió y asumió, de manera general, tanto los objetivos, las preguntas, las metodologías y las técnicas desarrolladas e implementadas en FOCYP, concentrándose exclusivamente en dar cuenta de **la presencia espacial de las Ofertas Culturales** en la ciudad de León, Guanajuato.

Para su realización, se retomaron algunas de las preguntas fundamentales de FOCYP y las formulamos a la ciudad de León, Guanajuato:

- ¿Cuál era la infraestructura o el equipamiento cultural con la que la ciudad de León entra al siglo XX?
- ¿Cómo fue cambiando la relación entre las Ofertas Culturales en distintos periodos de la historia de la ciudad?
- ¿Cuál ha sido la presencia urbana de las Ofertas Culturales en León? ¿Cuál ha sido su perfil?
- ¿Cuál ha sido su equipamiento cultural de la sociedad leonesa durante el siglo XX?
- ¿Cómo ha variado en la ciudad de León sus Ofertas Culturales y en qué direcciones?

La ambición de describir la vida social se topa con la imposibilidad de dar cuenta de su totalidad, y todavía más si se quiere tener una mirada histórica de **larga duración** que abarca casi todo un siglo. No todo lo que ha existido y existe pudo ser tomado como objeto de investigación. Muchas cosas valiosas e importante debieron quedar fuera. Es por ello que se tomaron algunas decisiones metodológicas que, con sus recortes, hicieran manejable el proceso de indagación y organización de la información.

Dos preguntas ayudaron a ello:

- ¿Cuáles son los elementos para que en una ciudad se pudiera desarrollar una Oferta Cultural y

a partir de la cual se comience a generar un público específico?

- ¿Cuáles son los elementos mínimos para poder representarnos lo que ha habido de una determinada Oferta Cultural en la ciudad?

Así, para hacer observable el equipamiento cultural, un primer criterio metodológico fue trabajar únicamente con ocho tipo de Ofertas Culturales especializadas, y, de cada oferta, una serie de descriptores para fijar la mirada analítica. Las Ofertas Culturales y sus descriptores trabajados fueron:

Ofertas Culturales

Descriptores

Oferta Religiosa (R)

Templos católicos (RI)
Templos cristianos (RT)
Otros templos (RO)

Oferta Educativa (E)

Escuelas primarias (EP)
Escuelas técnicas (ET)
Escuelas normales (EN)
Universidades (ES)

Oferta de la Salud (S)

Centros de atención
Laboratorios clínicos (SL)
Dispensarios (SD)
Clínicas (SC)
Centros de especialidades (SE)
Hospitales (SH)
Centros de distribución
Farmacias (SF)
Boticas (SB)

Oferta de las Artes (C)

Centros de difusión

Museos (CM)
Archivos históricos (CH)
Bibliotecas (CB)
Casas de la cultura (CC)
Salas de teatro (CT)
Salas de conciertos (CS)
Auditorios (CA)
Cines de arte (CN)

Centros de distribución

Galerías (CG)
Librerías especializadas (CL)
Tiendas de música (CI)
Tiendas de discos (CD)

Centros de formación

Escuelas y talleres de arte (CE)

Oferta de los Medios Masivos (M)

Impresos

Imprentas (MI)
Editoriales (ME)
Periódicos (MM)

Sonoros

Radiodifusoras (MR)
Productoras de discos (MD)

Audiovisuales

Televisoras (MT)
Productoras de cine y video (MC)

Oferta de la Diversión (D)

Cines (DC)
Cabarets (DR)
Salones de baile (DB)
Estadios (DE)
Unidades deportivas (DU)
Clubes deportivos (DD)

Parques (DP)
Plazas de toros (DT)
Arenas de lucha, box (DA)
Zonas rojas y burdeles (DZ)

Oferta de la Alimentación (A)

Comida rápida

Hamburguesas (AH)
Pizzas (AZ)
Pollo frito (AP)

Restaurantes

Cadenas (AC)
De lujo (AL)

Oferta del Abasto (B)

Centros comerciales (BC)
Tiendas de autoservicio (BT)
Agencias de automóviles (BA)
Mercados populares (BM)

Por su parte, para poder ver las variaciones de las Ofertas Culturales, y las variaciones que se manda en, y entre ellas, es decir la **energía social** que les han inyectado en diferentes momentos, se tomó una segunda decisión metodológica: hacer recortes temporales a partir de cinco etapas de la historia del país. Las etapas históricas fueron:

1900 a 1910 Periodo pre-revolucionario
1930 a 1940 Periodo post revolucionario
1950 a 1960 Periodo de la modernización
1970 a 1980 Periodo de la crisis
1990 a 1995 Periodo actual

Al tener en cuenta los productos finales por los cuales se pretendía difundir la información recabada en cada ciudad (libros, discos compactos, páginas web), otra serie de procedimientos metodológicos se tomaron en consideración para la organización y presentación de la información. En la ciudad de León se realizaron los siguientes pasos:

1. Elección del **mapa base** de la ciudad, a partir del cual se realizó la ubicación espacial de cada descriptor. El mapa elegido fue el del Instituto Municipal de Planeación Urbana (IMPLAN).

2. Registro en el mapa base de la evolución urbana de la ciudad de León en las cinco etapas históricas.

3. Elección de las principales avenidas y puntos de referencia de la ciudad (aeropuerto, zona centro, IMSS, etc...) y su ubicación en el mapa ya que servirían como orientación espacial durante la futura consulta en pantalla.

4. A partir de lo anterior, el SNIC incorporó la información en formato electrónico para preparar un software del proyecto FOCYP, tanto para el registro de información y creación de la base de datos de las cartografías de la ciudad de León, como para su consulta posterior.

5. Recopilación de la información de los distintos descriptores de las Ofertas Culturales de las cinco etapas históricas señaladas, en fuentes diversas de información. Entre ellas.

- Archivo Histórico Municipal de León.
- Archivo personal del historiador Jesús Rodríguez Frausto.
- Directorios telefónicos y comerciales de la ciudad.
- Revistas, prensa, libros, locales y nacionales.
- Historia oral, a través de entrevistas a informantes claves.

6. Registro de la información en fichas de trabajo diseñadas ex profeso para la investigación. La información a registrar en cada ficha era:

- Clave asignada a cada ficha.
- OC o campo cultural en que se ubica.
- Descriptor.
- Nombre del lugar.
- Época de su presencia en la ciudad.
- Fecha de aparición.
- Fecha de terminación.

- Coordenada vertical en el mapa base.
- Coordenada horizontal en el mapa base.
- Dirección.
- Fuente consultada.
- Observaciones.
- Nombre de la persona que recopiló

7. Verificación de la información. Esto significó varias cosas:

- Se descartaron fichas en las que no se pudo obtener datos básicos para su registro en el mapa: fecha de aparición, dirección.
- Se asignaron las coordenadas vertical y horizontal en el mapa base para que pudiera registrarse dentro del mapa electrónico del software.
- Se revisó aquellos descriptores de las distintas OC que eran imprescindibles para su registro y que se habían olvidado o quedado fuera.

8. Acceso de la información recopilada en fichas de trabajo al software, y una nueva verificación y revisión.

El trabajo de investigación fue realizado en dos etapas. La primera abarcó de septiembre de 1993 a octubre de 1994, periodo en que se realizó la investigación FOCYP. Sin embargo, no se pudo terminar porque quedaron inconclusos algunos puntos y fases claves del total del proceso de indagación. Esto se pudo realizar de octubre de 1997 a noviembre de 1998 gracias a una beca otorgada por el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA), del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA), dentro del Programa de Fomento a Proyectos y Coinversiones Culturales, así como el apoyo otorgado por el Programa Cultura de la Universidad de Colima, el Sistema Nacional de Información Cultural (SNIC), la Universidad Iberoamericana León (UIA), el Instituto Municipal de Planeación Urbana (IMPLAN), el Consejo para la Cultura de León (CoCuL), la Universidad de León (U de L) y el Archivo Histórico Municipal de León (AHML).

Guía de navegación. La lógica y la estructura del libro.

Para consultar el presente libro es necesario que se le formulen preguntas.

La investigación consistió en ejercer el oficio de cartógrafo para construir mapas, mapas culturales.

Los mapas son un instrumento semiótico que sirve para delimitar lo mejor posible la ubicación espacial de una serie de elementos dentro de un entorno, con el fin de crear una **representación de la realidad**. Pero para hacer **observable** esa realidad, es necesario plantear una serie de relaciones entre los elementos que se han registrado. Para trazar las relaciones, es necesario formular la **pregunta** de lo que se quiere observar.

El presente libro no es un análisis de la ciudad de León, ni de su cultura ni de las Ofertas Culturales que ahí se han establecido a lo largo del siglo XX. No. Es, más bien, un instrumento analítico en forma de mapas culturales a la espera de las preguntas que le hagan sus lectores.

No todo lo que debería de estar, se ha registrado. Faltaron muchas cosas y se requeriría de más apoyos para una exploración más precisa. Sin embargo, se presentan los elementos mínimos para pensar el desarrollo cultural de la ciudad y encontrar posibles rutas de explicación y exploración de lo que hemos sido y de lo que somos en la actualidad. Muchas preguntas se le pueden hacer y son varias las representaciones de la ciudad que podemos extraer de la información que aquí se presenta.

Tampoco todos los datos son totalmente precisos. La complejidad de un mundo social vivo y en permanente transformación, con serios problemas para dejar constancia de su pasado histórico hizo sumamente difícil encontrar los datos míni-

mos de muchos de los elementos registrados. En algunos casos, la ubicación de algún descriptor está desfasado espacialmente. Esto se debe más a factores del software que fue imposible corregir.

Tanto por problemas del software que se utilizó, como por razones de su manejo editorial, se decidió publicar sólo la presencia de cuatro Ofertas Culturales en sus cinco periodos correspondientes, dejando pendiente para una segunda publicación el resto de las Ofertas Culturales. Las que se incluyen en el presente libro son:

- Oferta Religiosa.
- Oferta de las Artes.
- Oferta de los Medios Masivos.
- Oferta de la Diversión.

En el libro se podrá encontrar una Cronología Sociocultural de la ciudad de León (1900-1993), que permite realizar un proceso de representación temporal y hacer relaciones varias con los mapas. Se presentan después los mapas de cada Oferta Cultural señalada, en los cinco periodos trabajados, con lo que da un total de veinte mapas. El lector podrá hacer consultas de cada Oferta Cultural en su evolución temporal, o hacer relaciones con otras Ofertas Culturales y sus cortes históricos. Junto a cada mapa se podrá encontrar la ficha de cada descriptor de las Ofertas Culturales publicadas, con lo cual el lector podrá remitirse directamente a encontrar más información de cada elemento que le llame la atención y que desee profundizar. Finalmente, en la última parte se encontrará el directorio de las fuentes empleadas para el llenado de la ficha de cada descriptor.

■ Hacia el oficio de cartógrafos. El equipo de trabajo

Para la realización del proyecto de investigación, se contó con un equipo de trabajo que lo concluyó y lo difunde a través del presente trabajo editorial, en una prevista página de consulta en internet y un futuro disco compacto. El equipo se conformó de la siguiente manera:

- Coordinación general:
Héctor Gómez Vargas
- Asistente de investigación:
Ivonne Pérez Wilson
- Asistentes operativos:
Efraín Delgado y Montserrat Ramírez
- Asesoría conceptual, metodológica y logística:
Jorge González, Programa Cultura,
Universidad de Colima.
- Asesoría y apoyo con el sistema de información:
José Amozurrutia, SNIC.
- Asesoría y apoyo para trabajo con los mapas:
Horacio Guerrero y Carlos Mondelo
- Asesoría y apoyo sobre la historia de León:
Luis Alegre Vega.
- Asesoría sobre el proyecto editorial:
David Herrerías.
- Investigador OC Religión:
José Vargas
- Investigador OC Educación:
Liliana Ramírez
- Investigador OC Salud:
Leticia Rodríguez Frausto
- Investigador OC Arte:
Alan McLaine
- Investigador OC Medios de Comunicación:
Elizabeth de Alba
- Investigador OC Diversión:
Juan José del Río
- Investigador OC Alimentación:
Karina de León
- Investigador OC Abasto:
Susana Alegre
- Asistente del diseño de página web y CD:
Saúl Torres

■ Agradecimientos finales.

La realización de este proyecto requirió no sólo mucho tiempo, sino también la energía, el apoyo, la pasión de muchas personas e instituciones. Es por ello que no quiero terminar sin darles las gracias a varias de ellas: a Jorge González por compartir sus sueños y sus conocimientos, sin los cuales este proyecto no sería una realidad; a José Amozurrutia y la gente del Sistema Nacional de Información Cultural con quienes el trabajo es energía que se convierte en pasión y cosmovisión; al

Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA), del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA) por su apuesta en nuestro proyecto; a Carlos Navarro y a su equipo del Archivo Histórico Municipal de León por las facilidades que nos dieron, y nos dan; a la Dirección de Investigación y Postgrados así como al Centro de Difusión Cultural de la Universidad Iberoamericana de León, al Consejo Para la Cultura de León, a la Universidad de León y al IMPLAN, por su interés y apoyo para que

este proyecto editorial sea una realidad; a Ivonne Pérez, Efraín Delgado y Montse Ramírez, porque siempre fueron el corazón y la energía para que nuestro proyecto pasara de un sueño a una realidad; a todos los que participaron en la investigación, José Vargas, Lilita Ramírez, Lety Rodríguez Frausto, Karina de León, Alan McLane, Elizabeth de Alba, Susy Alegre, Juan José del Río quienes aprendieron algo de investigación y de la ciudad, y nosotros con ellos; a Saúl Torres, quien está aprendiendo a vivir en el ciberespacio y la multimedia para que las cartografías culturales también sean

habitantes ciberespaciales y virtuales; a Luis Alegre por compartir y e instruirme en una pasión mutua: la ciudad de León; a Jesús Galindo por enseñarme algo de su mirada, compleja, rica y muy viva de México y de León; a la generosidad del maestro Jesús Rodríguez Frausto.

Pero de manera muy, muy especial, quiero agradecer a mis dos hijos, Eugenio y Pablo Gómez Medina, porque a cada momento me hacen ver, y cuando lo olvido me lo recuerdan, que la apuesta es hacia el futuro, su futuro. Por eso este libro es un abrazo desde el corazón para ellos.

Bibliografía empleada.

AGUILAR, Camín, Héctor (1988). **Después del milagro**. México, editorial Cal y Arena.

BOURDIEU, Pierre (1985). **¿Qué significa hablar?. Economía de los intercambios lingüísticos**. Barcelona, editorial Akal.

FINQUELIEVICH, Susana (1996). **Era de los bytes y transformación de espacios**, en *Ciudades*. Red Nacional de Investigación Urbana, No. 32

GALINDO, Jesús (1998). **Cibercultura, ciberciudad, cibernsiedad**, en *Estudios Sobre las Culturas Contemporáneas*. Universidad de Colima, Época II, Volumen IV, número 7.

GARCIA Canclini, Néstor (1995). **Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización**. México, editorial Grijalbo.

GARCÍA, Martínez, Bernardo (1998). **En busca de la geografía histórica**, en *Relaciones*. El Colegio de Michoacán, Volumen XIX, Número 75.

GÓMEZ Vargas, Héctor (1998). **Los medios audiovisuales en León. Breves reflexiones para su estudio**, en *Tiempos*. Archivo Histórico Municipal de León, número 48.

GONZÁLEZ, Luis (1989). **Todo es historia**. México, editorial Cal y Arena.

GONZÁLEZ, Jorge (1995). **Coordenadas del imaginario: protocolo para el uso de cartografías culturales**, en *Estudios Sobre las Culturas Contemporáneas*. Universidad de Colima, Época II, Volumen 1, número 2.

GUERRERO, Horacio (1997). **Influencia del desarrollo histórico en el desarrollo urbano del siglo XX en el Bajío. Caso de estudio: León, Gto.** En *Signos y Trazos*. Universidad Iberoamericana León, Número 2.

LABARTHE, María de la Cruz (1988). **León entre dos inundaciones 1888-1926**. Guanajuato, Instituto de Cultura de Guanajuato

LABARTHE, María de la Cruz y Ortega, Adriana (1994) **El desarrollo urbano de León, en Andanzas**. Número 8 Universidad Iberoamericana León, Número 208.

RUBERT de Ventós, Xavier (1976). **Ensayos sobre el desorden**. Barcelona, editorial Kairós.

SANCHEZ Mena, Rogelio (1995). **El Art decó en León, Guanajuato**. México, INAH.

THOMPSON, John (1993). **Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas**. México, Universidad Metropolitana Xochimilco.